BIBLIOTECA LIRICO-DRAMATICA Y TEATRO COMICO

LAS ZAPATILLAS

CUENTO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, EN VERSO

LIBRO DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN

MÚSICA DEL

MAESTRO CHUECA

CUARTA EDICION

MADRID
ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES
Federico de Madrazo (antes Greda), 15, bajo
1898



LAS ZAPATILLAS

LAS ZAPATILLAS

CUENTO CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS

Y EN VERSO

libro de

JOSÉ JACKSON VEYAN

MÚSICA DEL

MAESTRO CHUECA

Representado con extraordinario éxito en el TEATRO DE APOLO
el 5 de Diciembre de 1895

CUARTA EDICIÓN

MADRID
R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20
Teléfono número 551

1898

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
CLARA	SRTA.	LÓPEZ (I.)
PETRA	SRA.	VIDAL.
EL TÍO JUAN	SR.	MESEJO (J.)
DON CANUTO		RODRÍGUEZ.
PEPÍN		MESEJO (E.)
EL SACRISTÁN		CARRERAS.
EL SARGENTO		SOLER.
EL VETERINARIO		ONTIVEROS.
EL BOTICARIO		ANGELES.
ANTONIO		RUESGA.
HIJA 1.ª	SRTA.	SALVADOR.
PADRE 1.º	SR.	RAMIRO.
MOZO DE MULAS		SOLER.

Coro de gente del pueblo, de quintos aragoneses, de padres de familia é hijas de lo mismo

Derecha é izquierda las del actor

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Portalón de una casa de labranza. Por el foro, abierto, se verá gran corraliza, y al fondo campos de trigo. En el segundo término izquierda, escalera que sube á los graneros, y detrás de la cual pueda ocultarse una persona. Puerta primer término izquierda. Ventana con reja grande á la derecha en segundo término. En primer término derecha arcón de cebada con tapa. Algunos aperos de labranza repartidos convenientemente. A la izquierda banco de madera.

ESCENA PRIMERA

Aparecen DON JUAN y PETRA á la izquierda. El primero sentado en el banco y la segunda de pie á su lado. PEPIN sentado en un taburete de madera, escribiendo sobre el arcón de cebada, y DON CANUTO guiándole la mano. ANTONIO al foro como cuidando al ganado, que se supone en la corraliza

Música

Mozo (Cruzando por el foro montado en un burro.)

El abogado *pá* sus pleitos;
las mujeres *pá* el fogón,
el *melitar pá* la guerra
y *pá* el campo el labraor.
Arre, borriquito,
vamos á la cuadra,
que hay que comer pienso
y hay que beber agua.

Todas las mañanas
rezo á San Antón
pá que te liberte
de una indigestión.

CORO (Dentro.)
Coge la borrica,
échale la albarda,
ponle las alforjas
pá que no se caigan.
Vámonos á casa,
vamos á cenar,
que por la mañana
hay que trabajar.

Hablado

JUAN El cantar te ha contestao...
El labraor á su hacienda. (A Petra.)
CAN. Lo que hace falta en los rasgos
es mucha delicadeza. (A Pepín que escribe.)
ANT. Lo que hace falta es cebá,
con permiso, *pá* las bestias.
(Levantando la tapa del arcón y sacando una medida grande de cebada. Al abrir tirará los papeles y la carpeta. Pepín sujeta el tintero.)
CAN. ¡La enseñanza por los suelos!
PET. ¡Antonio, ten más prudencia!
ANT. Primero es la *mantención*
del ganao, que las letras. (Vase por el foro.)
PET. Aquí de nada hacen caso
más que de granos y acémilas.
JUAN ¿Qué fué mi abuelo y mi padre?
Labradores de chaqueta.
Toa mi fortuna, ¿de dónde
ha salío?... ¡De la tierra!
¡De esa madre cariñosa
que en cuanto que el sol la besa
y el trabajo la fecunda,
y nuestro sudor le riega,
ya está la pobre ofreciendo
too cuanto en su seno encierra!
CAN. El primer contribuyente

de un pueblo, tiene á la fuerza
que mirar por él.

PET. Es claro;
y cuando le abren las puertas
de la política... entrar.
El Gobernador se empeña...

JUAN Pues yo no quiero empeñarme
y no salgo de mi aldea.

CAN. Diputado provincial
le han nombrado.

JUAN ¡Enhorabuena!

PEPÍN Es que siendo diputao
usté, pué que á mí me hicieran
algo...

CAN. Sí, subsecretario.

PEPÍN O administrador de rentas
estancás, de los estancos.

JUAN ¡O director de la Deuda!

PET. Te ha votado el pueblo entero...

CAN. La victoria fué completa.

PET. Sin oposicón.

JUAN La mía.

CAN. Esa anula el acta entera;
pero en este asunto, el pueblo
grandes intereses juega.
Según el trazado, el nuevo
ferrocarril que proyectan
debe cruzar por aquí.

JUAN Y cruzará: ¿quién lo niega?

CAN. Se habla de un chanchullo gordo...

PET. *Trunfarán* lás influencias.
Tienes en la capital
tu casa.

JUAN De una marquesa,
nieta de unos labradores,
que se salió de su esfera,
y por azares políticos
perdió su fortuna inmensa.
Con ropas y mobiliario
me costó cien mil pesetas.
¡No voy á ninguna parte!

PEPÍN ¡Pues tine usté ropa negra!
(Enseñándole el traje negro de levita, que habrá sobre una silla.)

PET. Lo encargué, y esta mañana
llegó el traje de etiqueta.

JUAN ¡Estaría yo bonito
con levita y con chistera!

PEPÍN ¡Já, já! Lo mismo que un santo
con un par de castañuelas.

PET. Vendrá el pueblo á festejarte.

JUAN ¿Sí? Pues *bien venido* sea,
porque como yo no *voy*
me importa poco que *venga*.
¡Antonio!... Al granero, que hay
que encerrar unas fanegas.
(Sale Antonio y hace mutis con Juan.)

CAN. Pero, tío Juanito...

PET. ¿Quieres
que prepare la maleta?

JUAN Los políticos, á hablar;
yo, á mi trigo y mi cosecha.
¡Mientras *los canarios* cantan,
los gorriones picotean!
(Sube con Antonio por la escalera del granero.)

ESCENA II

PETRA, CANUTO, PEPÍN, y en seguida CLARA por el foro derecha

CAN. ¡Durillo está de pelar!

PET. Tiene alas, pero no vuela.
¡Yo me siento águila!...

PEPÍN Y yo
ruiseñor. ¡Amo la selva!
(Sale Clara y deja sobre una silla una caja de cartón.)

CAN. ¡Aquí está la *ruiseñora!*

CLARA ¡Buenas tardes, señá Petra!

PET. *Doña*. Ya sabes, sobrina,
que no soy señora á secas.

CLARA Y qué, ¿se marchan ustedes
á Logroño?

PET. ¡Dios lo quiera!
¡Ay, qué casa! ¡qué palacio!

¡qué muebles y qué arcas llenas
de faldas de *terciopelo*,
y corpiños que no llegan
más que hasta aquí!
(Señala la mitad del pecho.)
Pa los bailes,
descotaos de etiqueta.

PEPÍN ¿Te descotarías tú?

CLARA (¡Calla, que me da vergüenza!)

PET. ¡Ay, qué palacio!

CAN. (¡Ay, qué hambre!)

PET. ¡Qué portieres de una pieza,
del color del *acorinto*,
con *bolreaos* de seda,
y qué sillones de raso
con adornos de *antejuela*
y *dorás* las cuatro patas
salmónicas que dan vueltas!
¡Qué sillones! ¡Y *tóos* ellos
sin respaldo!...

CAN. Son banquetas
antiguas.

PET. ¿Y las arañas?

PEPÍN Pero, ¿hay arañas?

PET. Cincuenta.
Toas de cristal *tresparente*.
¡Y qué alfombras de *mosqueta*,
tan ricas y por el suelo,
que da compasión el verlas!

PEPÍN ¡Eso, pa que tú te enteres
quién soy yo!

PET. Sobre las mesas,
¡qué porcelanas de *liebres!*

PEPÍN ¡Mia tú que serán ligeras!

CAN. De *Sevres*, quiso decir.

PET. ¡Ay, qué casa!... ¡Qué grandeza!
Y vivir en esta cuadra ..

PEPÍN Pero, ¿es que hoy no se *conjuegan*
los verbos, señor maestro?

CAN. Se *conjugan*. (¡Buena idea,
si no, estoy viendo que nadie
se acuerda de mi merienda.)
Conjugaremos los cuatro.

CLARA — Sí, nosotras la primera
conjugación.
PEPÍN — Eso, amar.
(¡Mona!)
CLARA — (¡Borrego!)
PEPÍN — (¡Cordera!)
CAN. — Y nosotros, la segunda.
PET. — *¿Temer?*
CAN. — ¡Un verbo que tenga
la misma terminación!
¡Comer, parece que llena
más que *temer!*
PEPÍN — Ya lo creo.
CAN. — Conjuguemos por parejas.
PEPÍN — De aritmética y de historia
cuatro preguntillas sueltas.
CLARA — Y alguna de geografía.
CAN. — Sí, lección enciclopédica.
PET. — Lo primero, á conjugar.
CAN. — ¿Estamos listos? ¡Pues venga!

Música

CLARA, PEPÍN — A conjugar
el verbo amar.
PET. — Usted y yo
el de comer.
CAN. — No estoy seguro
si me acordaré.
PEPÍN — En el presente de indicativo
(Baja Antonio del granero con una criba.)
hay tres personas, y nada más.
Yo, que te amo;
tú, que me quieres...
ANT. — Y yo, que vengo
por la *cebá.*
(Va al arcón y llena la criba de cebada.)
CAN. — (A Petra.)
Diga usté un tiempo
de imperativo.
PET. — ¡Come tú!
CAN. — ¡Eso quisiera yo!
PEPÍN — Si tú me amases...

CLARA Yo te amaría.
CAN. Si yo comiera...
PET. ¡Qué indigestión!
PEPÍN Amar me gusta á mí.
CLARA Amarte es mi ilusión.
CAN. Comiendo se despeja...
PET. Y se *clarifica* la imaginación.
CAN. (A Petra.)
Cuando se dice:
«¡te amé, bien mío!»,
¿qué tiempo es ese?
Vamos á ver.
PET. *Me se* figura,
señor maestro,
que el de la Nana
debe de ser.
PEPÍN Si no te amara...
CLARA ¡Me moriría!
CAN. ¡Me la comía!
PET. ¡Qué cosas tiene el profesor!
CAN. Díganme ustedes
las capitales
más principales
que tiene esta nación.
PET. Motril.
CLARA Morón.
PEPÍN Chinchón.
CAN. ¡Melón!
Me satisfacen
los adelantos
que han hecho ustedes
en todo el mes.
PET. / CLARA / PEPÍN } *Tantismas* gracias,
señor maestro;
cumplimos sólo
con un deber.
CAN. Vamos ahora
á la aritmética.
PET. / CLARA / PEPÍN } Vamos á donde
nos mande usted.
CAN. No aturullarse,
no amontonarse.

CLARA Yo no hago eso.
PET. Yo sí lo haré.
CAN. (A Petra.)
Dígame cómo hace usted
de partir la operación.
PET. Pues cogiendo una cuchilla
y atizando un golpe,
y se arremató.
CAN. (A Pepín.)
Ahora, díganos usted,
¿qué se entiende por sumar?
PEPÍN Añidir lo que yo tengo
á lo que ésta tiene
y lo que tendrá.
CAN. Me congratula mucho
tan picaresca definición.
PET.
CLARA
PEPÍN
Pues oiga usted la tabla,
que la sabemos
con perfección.
Dos y dos son siete,
siete y dos son seis,
siete y cuatro, quince,
y ocho, treinta y seis.
CAN. La osa grande y la menor,
¿cómo las distingues tú?
PEPÍN Pues en que una es así de alta,
y la otra tiene esta *manitud.*
(Señalando la altura con la mano.)
CAN. (A Clara.)
Alumbrándonos aquí,
¿cuántas horas dará el sol?
CLARA Desde que abro yo los ojos,
hasta que los cierro,
que se obscureció.
CAN. (A Pepín.)
¿Quién fué el rey Wamba?
PEPÍN Un chiripero,
que no jugaba
nada al billar.
PET. ¿Qué tal el chico?
CAN. Que con el tiempo
contra un pesebre

tiene que dar.
¿Quién es el hombre
(Con mucha admiración.)
que ha descubierto
lo más grandioso?
¿Vamos á ver?

PEPÍN Yo no me acuerdo.
CLARA Ni yo tampoco
PET. Pus Cabriñana
tiene que ser.

PET. / CLARA / PEPÍN } Lo que es hoy la lección
ha sido superior.

CAN. Basta de lección
que tengo un hambre atroz.

Hablado

PET. Con dos chuletas ahora
mata su debilidad. (Viendo que bosteza Canuto.)
CAN. ¡Sin su generosidad
ya hubiese muerto, señora!
PEPÍN *Pues está bien gordinflón (1).
CAN. *Eso usted se lo figura.
*Este abdomen no es gordura.
PEPÍN *¿No?... ¿Pues qué es eso?
CAN. *¡Hinchazón!
*Bostezando paso el día,
*y como del aire vivo,
*yo soy un *globo cautivo*,
*cautivo del hambre impía.
PET. ¡Ay! si llegase á *acetar*
Juanito...
CAN. De eso se trata.
Verá usté la serenata
que le venimos á dar.
PET. ¿De veras?
CAN. En comisión
artistas y jornaleros,
con guitarras y panderos

(1) Cuando el artista encargado del papel de Canuto sea delgado se suprimirán las dos redondillas señaladas con asteriscos.

entonarán su canción.
Su orgullo despertarán,
y yo venciendo la murria,
con mi modesta bandurria
le haré el duo al Sacristán
que rascará la vihuela,
con el viejo Boticario
y el digno Veterinario
que toca que se las pela.

CLARA ¡Ay!... se me olvidó al entrar...
(Cogiendo la caja de cartón.)
Que le traigo al tío Juanito
un regalo muy bonito.

PEPÍN ¿Me lo quieres enseñar?

CLARA No.

PEPÍN ¡No tengas mala idea!
Anda, que lo quiero ver.

CLARA Pues por lo mismo, has de ser
el último que lo vea.
Vale el regalo un tesoro.
(Enseñándoselas á Petra y don Canuto.)

PEPÍN ¡Ay, que lo veo á hurtadillas! (Asomándose.)

PET. ¡Qué bonitas zapatillas!

CAN. ¡Bordadas en seda y oro!

PET. ¡Muy lindas!

CLARA ¿Verdad que sí?
¿Y el tío?

CAN. Subió al granero.

PEPÍN ¿Se las llevamos?

CLARA No quiero.
Cuando baje por aquí.

PET. Si diputada me ven...

CAN. ¡Cuánta envidia la tendrán!

PET. Siendo *hombre público* Juan,
seré *pública* también.

CAN. Será usté la reina altiva
de estas vulgares paletas,
y... vamos por las chuletas,
diputada en perspectiva.
(Vanse Petra y don Canuto por la puerta izquierda.)

ESCENA IV

CLARA, PEPÍN y á poco el SARGENTO en traje de marcha y con el fusil, por el foro

CLARA ¿Vas á darte tono?
(A Pepín, que se pasea sin hacer caso.)
PEPÍN No:
desciendo á tí y te permito
que me abraces.
CLARA ¡Qué bonito!
¡Querer que le abrace yo!
Si esperas, lucido estás.
PEPÍN No tiene nada de extraño.
¡Anda, que no te regaño!
¡Que me dejo; tú verás!
CLARA Eres de lo más simplón...
(Volviéndose enfadada.)
PEPÍN Y tú eres lo más simplona...
(Viendo que no le hace caso se acerca y la abraza. Al mismo tiempo sale el Sargento.)
SARG. ¡De salú sirva, patrona,
y que aproveche, patrón!
CLARA (¡Jesús! Sale de improviso...)
PEPÍN (¡Maldita sea su estampa!
¡Este alojao se zampa
siempre sin pedir permiso!)
SARG. ¿Y el patrón?
PEPÍN Arriba.
SARG. Pues
siento no *dale* la mano;
lo dicho; es un riojano
que paece un aragonés. (A Clara.)
Lo que dije el otro día,
lo repito, aunque se entere
su novio.
PEPÍN ¿El qué?
SARG. Que si quiere
mejorar de compañía.
PEPÍN ¡Zopenco!
SARG. No quieo cuestión;
pero si no pide excusa...

PEPÍN ¡Señor Sargento, usté abusa
del *Miauser!*

SARG. ¡Es *reminton*!
Poco ti pueo estorbar.

CLARA ¿Se marcha ya?

SARG. Tan contento.
No hay *na* como ser Sargento.
Lo que es yo no vuelvo á arar.
¡Rediós! Quedé arregostao
de azadones y de picos.
A entregar mis baturricos
en Logroño y despachao.
Conque conservarse buenos,
que la noche viene ya,
y de aquí á Logroño habrá
sus cuatro leguas lo menos.
Adiós, amante celoso...
libre el campo *ti* dejao.
¡Adiós, cara de nublao!
¡Adiós, lucerico hermoso!

PEPÍN ¿Vuelta otra vez?

SARG. Quita de ahí
que ya no hay quien te moleste. (Medio mutis.)
¡Si un día riñes con éste,
ya sabes, cuenta con mí!
(A Clara. Pepín se vuelve furioso y el Sargento se marcha riendo.)

ESCENA V

CLARA, PEPÍN y en seguida el TÍO JUAN por la escalera del granero

PEPÍN ¿Ves? ¡Repara qué temblores
por no haberme *desahogao!*
(Moviendo la mano.)

CLARA ¡Pa *desahogao* el Sargento!

PEPÍN Pues no le faltó ni tanto,
pa incomodarme y coger
la puerta.

CLARA ¿Ibas á dejarnos
solos?

PEPÍN Más vale estar solos
que tan mal acompañaos.
Digo... no sé lo que digo... (Sale Juan.)
CLARA Aquí está el tío Juan.
PEPÍN Me callo.
JUAN ¡Adiós, sobrina, pimpollo
de rosal más delicao!...
CLARA A la lisonja de usted
contesto con un regalo.
(Coge la caja de cartón y se la da.)
JUAN (Abre la caja y saca las zapatillas.)
¿Y las has bordao tú?
PEPÍN Sí, señor; con esas manos,
pa adornarle á usté los pies.
JUAN Es mucho lujo, ¡canastos!
CLARA ¿Son lindas?
JUAN Menos que tú,
que las rosas del *bordao*
son de oro, y las de tu cara
son propiamente del campo.
PEPÍN ¡Y que huelen! (Acercando su cara á la de Clara.)
JUAN No *premitas*,
chica, que se *ajunte* tanto,
pues le gusta al paladar
tóo lo que agrada al olfato;
y si acerca la nariz
¡pronto acercará los labios!
CLARA ¿Cuándo las estrena usté?
JUAN ¡Allá para Jueves Santo!
CLARA ¡Eso es un desprecio!
PEPÍN ¡Digo!
JUAN El oro no es *pa* diario.
PEPÍN Como has hecho dos, podías
lo mismo haber hecho cuatro,
y resultaban completas.
(Por las zapatillas.)
JUAN ¿Soy yo cuadrúpedo, bárbaro?
PEPÍN ¡No! ¡Dos pa usté y dos *pa* mí!
Las cuatro patas de entrambos.
CLARA ¡Tío Juanito!
PEPÍN ¡Papa Juan!...
JUAN ¡No me tentéis, condenaos,
que más ganas tengo yo

que vosotros, y me aguanto!
¡Miá que son bonitas!

PEPÍN ¡Mucho!

JUAN Y el *terciopelo encarnao*
hace relucir las flores.

LOS DOS ¡Que se las ponga!...

JUAN ¿Me lanzo?

PEPÍN ¿A que no?

CLARA Si no le gustan...

JUAN ¡Pues ya me estoy descalzando!
(Se sienta y se pone las zapatillas.)
¡Y me están bien!

CLARA ¡Ya sé yo
dónde le aprieta el zapato!

JUAN Si da lástima el pisar
con ellas.

PEPÍN Pues pa las manos
no se han hecho.

CLARA El pantalón
hace muy mal: como es pardo...

PEPÍN Pues aquí lo tiene nuevo.
(Dándole el negro, del traje que está sobre la banqueta.)

JUAN ¿A que me lo pongo?

PEPÍN Andando.
(Se oculta detrás de la escalera que sube al granero y se muda de pantalón. Para abreviar el cambio de pantalón, deberá llevar otro negro debajo del pardo, y quitarse sólo éste.)

CLARA ¡Qué elegante que va á estar!

JUAN ¡Qué estrecho es el condenao!

PEPÍN Espere usté que le ayude. (Se va con él.)
¿Tiro? (Detrás de la escalera.)

JUAN Bien, pero no tanto,
que es pantalón de etiqueta
y se rasga con mirarlo.

PEPÍN Ya está. (Sale Juan con el pantalón negro.)

CLARA Mire usté si lucen.

PEPÍN ¡De medio cuerpo *pa* bajo
paece usted un caballero!

JUAN La verdad es que estoy guapo.

CLARA El pantalón pide á voces
el chaleco. (Dándoselo.)

PEPÍN Hay que estrenarlo.
Fuera la chaqueta. (Tirando.)
JUAN ¡Chico,
que vas á arrancarme el brazo!
(Se pone el chaleco.)
CLARA Ahora la levita.
PEPÍN El *terno:*
¡no va usté á quedarse en ambo!
(Le ponen la levita entre Clara y Pepín.)
JUAN Miá qué faldones. ¡Qué ganas
de desperdiciar el paño!
CLARA La levita está pidiendo
otro sombrero.
PEPÍN ¡Está claro!
(Cogiendo el sombrero de copa.)
La casa nueva, no tiene
chimeneda en el tejao.
(Le pone el sombrero á Juan.)
JUAN ¡Me viene algo estrecho el tubo!
PEPÍN Con el uso irá ensanchando.
JUAN ¿Estoy así bien?
CLARA De encima
le han quitao á usté diez años.
JUAN Está bien Las zapatillas
á este traje me obligaron,
y ahora el traje está pidiendo
que me ponga botas.
PEPÍN ¡Claro!
Pues se las pone en seguida
y negocio despachao.
La ropa es el tóo.
JUAN Y el molde
del cuerpo, no hay que tirarlo.
(Se pasea contoneándose.)

ESCENA VI

DICHOS, PETRA y CANUTO

PET. ¿Vesita en casa?... ¡De fijo
el Gobernador! (Viendo por la espalda á Juan.)
CAN. ¡Canastos!

JUAN — A los pies de *ustez*, señora.
Señor, beso á *ustez* la mano.
(Volviéndose á saludarlos con exagerada finura.)
PET. — ¡Juan!
CAN. — ¡El tío Juanito!
JUAN — ¡Soy
muy *fisno!*
PET. — ¡Ven á mis brazos!
PEPÍN — ¡Miá que si yo me pusiera
levita con este garbo! (A Clara)
PET. — (Corra usté, señor Canuto,
á hacer público este cambio.)
CAN. — (Cojo la bandurria, y vuelvo
con los amigos, volando.)
(Vase Canuto por el foro derecha.)

ESCENA VII

DICHOS, menos CANUTO

PET. — ¡Por fin!
JUAN — No fué culpa mía;
fué de éstos, que me tentaron
por los pies.
PEPÍN — Y le hemos hecho
cosquillitas sin pensarlo.
PET. — ¡Diputado hijo, abrázame!
¡Ven, yerna del diputado,
que la diputada esposa
quiere á los dos estrecharos!
JUAN — ¿Pero tú estás loca?
PET. — ¡Loca
de alegría!
JUAN — ¿Te has llegao
á figurar que por esto
yo de mi esfera me salgo? (Oyense voces dentro.)
PET. — ¿Oyes?
PEPÍN — To el pueblo se acerca. (Asomándose.)
PET. — Te vitorean. (Oyense gritos más cerca.)
JUAN — En vano.
CLARA — Voz del pueblo, voz del cielo.
JUAN — ¡Se hundió el cielo sin pensarlo!

ESCENA VIII

DICHOS, CANUTO, el SACRISTÁN, el BOTICARIO y el VETERINARIO con bandurrias y vihuelas y CORO general de gente del pueblo. Los cuatro primeros se colocan á la izquierda, como hablando con el Coro, y se vuelven hacia Juan al decir «¡Juanito!»

Música

CAN.
SAC.
VET.
BOT.
¡Juanito!
mira que el distrito
necesita de tu protección;
repara,
que haces falta para
que se salve la Diputación.

CORO
¡Juanito!
mira que el distrito
necesita de tu protección;
repara,
que haces falta para
que se salve la Diputación.

VET.
BOT.
Si te atreves
te encargo que lleves
un cepillo y un escobón.

JUAN
Eso es un compromiso,
yo no puedo acetar,
porque va á ser preciso
barrer y fregar.

PET.
Juan, no seas zopenco,
tú debes acetar,
y serás diputao
y yo *diputá*.

PEPÍN
Si me voy de aquí
le diré á papá
que me dé un *destí*
de doce mil *rea*...

CAN.
(Marcando mucho la sílaba que falta.)
¡Les!

CORO
¡Juanito!
mira que el distrito, etc.

(Al repetir «¡Juanito!» el Coro y las partes avanzan unos pasos hacia Juan, Petra, Pepín y Clara, que estarán á la derecha.)

SAC. BOT. CAN. VET.
A ver si se saca un destino
pá este y *pá* mí.
A ver si se saca otra cosa
pá menda y *pá* tí.

MOZAS
A ver si hace usté que el Gobierno
nos abra un canal.

MOZOS
A ver si hace usted que la empresa
nos ponga un ramal.

(Asomando la cabeza por entre las de las mujeres.)

SAC., VET.
Pá este y *pá* mí.

CAN., BOT.
Pá menda y *pá* tí.

CORO
Esta es la ocasión
de comer turrón.

TODOS
¡Juanito! (Avanzan otro paso hacia Juan.)
lárgate prontito,
mira que te lo manda
la Constitución.
¡Tro-po-tropo! ¡Trón!

Hablado

CAN. ¡Viva el Diputado!

TODOS ¡Vivaaa!

SAC. ¡Es preciso!

BOT. ¡Es necesario!

SAC. ¡La iglesia!

CAN. ¡La pobre escuela!

BOT. ¡El ferrocarril!

VET. ¡Los pastos!

CAN. ¡Necesitamos un hombre íntegro!

PET. ¡Incólume!

SAC. ¡Honrado!

JUAN ¡Si no sé hablar!

BOT. Lo que sobran son palabras.

VET. ¡Faltan *atos!*

CAN. ¡Falta vergüenza!

BOT. ¡Decoro!

VET. ¡Corazón!

PET. ¡Basta! Acetamos. (Colocándose delante de Juan.)

JUAN ¡Pero, Petra!
TODOS ¡Don Juanito!
JUAN ¿Me llaman don?... Me aplastaron.
(Ponerme las zapatillas
me va á mí á costar muy caro.)
SAC. Es preciso un sacrificio.
BOT. ¡Señor don Juan, por Dios santo!
El médico es homeópata,
y desde Enero hasta Mayo
he despachado diez céntimos
de tila y diez de cerato.
Un médico que recete
ó sobra aquí el boticario.
VET. El ganao, está perdido.
Con el ganao, no gano,
como todo el pueblo sabe,
ni cien pesetas al año.
No pongo un par de herraduras
hace veinte días largos,
desde que herramos á fuego
al mulo del secretario
Usté, Juanito, es el único
que suele hacerme algún gasto.
Protección para la ciencia
ó sobra el veterinario.
CAN. Lo exige el pueblo.
SAC. Señor: (Muy compungido.)
Lo iglesia no tiene un santo
completo. San Pedro está
sin llaves en el retablo,
porque las rompió hace tiempo
un chico de un ladrillazo.
San José tiene la vara
florecida por abajo,
porque la humedad del suelo
destruyó todo el dorado.
La cátedra, ó sea el púlpito,
está viniéndose abajo;
la torre está resentida,
las campanas se cascaron,
los cepillos no funcionan
por falta de parroquianos,
y aunque el párroco se queja

del párroco no hacen caso.
¡Que suene en la capital
la voz de este vecindario
y cuéntele usté al obispo
todo lo que viene al caso!

JUAN ¡Aunque se lo cuente al Nuncio
verás tú lo que sacamos!

CAN. La escuela se hundió hace tiempo
(Con tono muy dramático y exagerado.)
y aunque luego habilitaron
una cuadra, sabe usted
que por faltas en el pago
el amo nos suprimió
los pesebres ilustrados,
y yo enseño a domicilio
á los chicos que dan algo,
bien sea dinero, ó sea
paja, legumbres y granos,
y con eso y la cebada
que usté me da, voy tirando.
¡Protección para las letras!
¡Auxilio al abecedario,
y que le pague el Gobierno
al maestro sus atrasos!

JUAN ¡Basta! ¡En la *Deputación*
voy á armar el gran escándalo!

CAN. ¡Viva don Juanito!

TODOS ¡Vivaaa!

JUAN ¡Antonio!

ANT. ¿Qué manda el amo? (Saliendo.)

JUAN ¡La tartana con la mula
y á Logroño!

PET. ¡Nos marchamos!

CLARA (¡Y yo me quedo!) ¡Ya siento
haberle hecho ese regalo! (Por las zapatillas.)

PEPÍN (¡Tonta, si yo no te olvido!
Voy á hacer carrera!...)

PET. ¡Andando!

CAN. Don Juan, me voy con usté:
necesita un secretario.
(Suena una corneta dentro.)

JUAN ¿Tocan la corneta?

CAN. Es que

los quintos ya están formados
y la música del pueblo
va á desperdirlos tocando.

JUAN ¡Es la trompeta del juicio
final, que ya está cercano!
Por si lo necesitare
(Viendo al pasar por delante el traje pardo que habrán dejado sobre una silla.)
no olvides mi traje pardo.
(Antonio coge la chaqueta y el pantalón, la faja y el sombrero y figura llevarle á la tartana.)

ANT. ¡Pues á la tartana!

PET. ¡Espera
me pongo el sombrero blanco!
¡Adiós, pueblo mío!
(Despidiéndose al hacer mutis.)

JUAN ¡Adiós, (Idem.)
pueblo de esta! (¡Me arruinaron!)

PEPÍN ¡Adiós... pueblo de mis padres!

CAN. ¡Adiós... (pedazos de bárbaros!)
(Vase detrás de Juan y Petra.)

CLARA ¡Iré á verte!

PEPÍN ¡Retrechera!

CLARA ¡Adiós!

SAC. ¡Andando, muchachos,
á la salida del pueblo
á despedirlos cantando!

BOT. ¡Viva nuestro protector!...

TODOS ¡Vivaaa!

SAC. ¡Viva el diputado!
(Gritan todos ¡viva! y se retiran al foro.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Calle corta de pueblo

ESCENA ÚNICA

LAS MOZAS

Música

MOZAS (Cruzando la escena de derecha á izquierda.)
A ver si me encuentra un novio
en Logroño el señor Juan.
Tengo que hacerle el encargo
porque me quiero casar.

—

¡Arre, coronela,
que va el diputao
y si él me lo busca
pronto está encontrao.
Por sus influencias
yo me he de casar
con un señorito
de la capital.

MUTACION

CUADRO TERCERO

Las afueras del pueblo

ESCENA PRIMERA

Aparece ANTONIO con una vara en la mano, el SACRISTÁN, el VETERINARIO y el BOTICARIO; luego salen la SEÑA PETRA con un sombrero ridículo, cabás y manteleta antigua; el TÍO JUAN como acabó el primer cuadro, pero con botas, DON CANUTO y PEPÍN

Hablado

SAC. ¡Aquí vienen!
BOT. ¡Vivaaa!
CORO ¡Vivaaa!
CAN. ¿Cabremos ahí los cuatro?
(Señala la tartana que se supone dentro.)
JUAN Sí; la tartana es muy grande.
CAN. Si no es tartana; es el carro
de la carne. Doña Petra...
(Indicándole que pase delante.)
PET. ¡Ay, Dios mío!... Yo no *cabo.*
CAN. No quepo, se dice.
PEPÍN Sí
quepemos, aunque apretaos.
JUAN ¡Vamos!
SAC. ¡Que Dios ilumine
la frente del diputado!
BOT. ¡Dios le guíe!
JUAN Dios le ampare,
que no tengo suelto, hermano.
PET. *¿Vuelcaremos?*
ANT. Es muy fácil,
que está el camino muy malo.
CAN. Si acaso *volcas*, procura
no *vuelcar* hacia mi lado,
si va doña Petra enfrente. (Oyense cornetas.)

MOZAS ¡Los quintos!

JUAN Ya estás andando. (A Antonio.)

TODOS ¡Adiós!

JUAN, PET., CAN., PEPÍN ¡Adiós! (Vanse.)

ANT. ¡Coronela!

(Figura arrear dentro y se oyen los cascabeles.)

SAC. Ya están aquí los soldados.

ESCENA II

MOZAS, SACRISTÁN, VETERINARIO y BOTICARIO. Sale la BANDA MUNICIPAL, precedida de unos cuantos CHICOS, uno pequeñito, enseñando por detrás el faldón de la camisa. Detrás de la banda salen un OFICIAL y diez SOLDADOS de infantería en traje de marcha, y por último, los QUINTOS aragoneses en traje de baturros, con varas y morrales. El Sargento sale al frente de los quintos

Música

QUINTOS
Vigen santa del Pilar,
no te apartes de mi lado,
que sin tí no sé luchar.
Cuando el coronel
dice al batallón:
«La nación nos manda pelear,»
le pedimos protección
á la Virgen del Pilar.
Y al oir tocar
punto de atención
para entrar en fuego el batallón
hay que verlos pelear
á los hijos de Aragón.

(Vanse los Quintos por la derecha y las Mozas les despiden. En el fuerte de la banda, después de la segunda copla, el Sargento grita: «¡Viva Aragón!» «¡Viva España!» contestando los Quintos y las Mozas.)

CUADRO CUARTO

Salón en un palacio antiguo; puertas laterales y al foro. Consolas con espejos. Banquetas doradas. Sillas volantes. Por la puerta del foro se ve otro salón amueblado.

ESCENA PRIMERA

Aparece DON CANUTO y sale por el foro ANTONIO con casacón de galones y calzón corto; lleva cuatro sillas de paja. A poco el TIO JUAN, de levita y sombrero ancho

Hablado

ANT. Yo creo, señor maestro,
que no harán falta más sillas.
(Colocándolas en hilera.)
CAN. Pareces un guacamayo
con esa librea antigua,
Antonio.
ANT. La señá Petra
se ha *empeñao* en que me vista.
CAN. El difunto era más grande.
Bien; si viene gente, avisa;
y al entrar alguien, saluda
haciendo una cortesía.
ANT. ¿Y le doy la mano?
CAN. ¡No!
Se toman el pie en seguida.
Saludas con elegancia... (Haciendo un saludo.)
ANT. ¡Bien!
CAN. Y anuncias la visita.
ANT. ¿Quién dirá, al verme, que ayer
iba en mangas de camisa?
CAN. No te desnudes, Antonio.
ANT. ¿Yo desnudarme? ¡En seguida!
(Vase por el foro y sale el tío Juan por la derecha.)
CAN. ¡Nuevo pueblo! Nueva casa;
ropa negra nuevecita.
Todo nuevo, pero el hambre

invariable. ¡La misma! (Bostezando.)
Señor don Juan. (Viéndole salir.)

JUAN — Yo estoy malo,
don Canuto de mi vida.
¡No he dormío en toa la noche!
Me parece que no es mía
esta casa; ando asustao.
¿Pues y la cama maldita?
¡Mia tú que un jergón de hierro
con resortes que se estiran
y se encogen, y te están
siempre empujando *pa* arriba!
¡Y que no te pues mover,
porque bailas de seguida!
¡Donde están los trespuntines
de paja!... La paja abriga.

CAN. — Y alimenta más el sueño.

JUAN — ¿Y cubrir con cortinillas
de sea toa la cama?
Vamos, que no se respira,
y que te ahogas si no asomas
la nariz por las rendijas.
¿Y el entredós que me han puesto
á los pies, de pluma fina?

CAN. — ¡El *edredón!* (Imitando la pronunciación francesa.)

JUAN — Una almohada
pa los pies, y tan grandísima
que no hay quien descanse. A mí
me estorba ese peso encima.
¡*Quio* libertad! Me sofocan
la corbata y la levita.
¿Y mi mujer?

CAN. — Las mujeres
sofocan más todavía.

JUAN — Es que pregunto por ella.

CAN. — ¡Ah, ya! Interroga, no afirma.
Pues su señora mujer
me ha dado la gran paliza,
haciéndome repartir
esta invitación finísima
por los centros oficiales,
sin dejar una oficina.
(Sacando una esquela.)

JUAN — *¿Envitaciones?*
CAN. — (Leyendo.) «Don Juan
Gómez y Petra García,
diputado y diputada
consorte, por Tudelilla,
le ofrecen su domicilio
matrimonial, y le avisan
que á las cuatro de la tarde
daremos un te en familia,
esperando que nos honre
con su amable compañía »
Tal como me las dictó,
sin enmienda, van escritas.
JUAN — ¿Conque un te?
CAN. — ¡Lo más barato
que da la gente política!
JUAN — ¿Y vendrán?
CAN. — Creo que no,
si hemos de hacerle justicia
al elemento oficial.
JUAN — ¿Y Petra?
CAN. — Está entretenida,
probándose unos vestidos
de baile, de fecha antigua,
que á la anterior propietaria
sin duda pertenecían.
Pepín se ha puesto el *smoking*
que con esta levitita
compramos esta mañana,
y buena falta me hacía.
¡Levita de concejal,
de esos de la manga anchita!
JUAN — ¡Me arruinan en dos semanas!
¡Ya lo creo que me arruinan!
¿Y qué hago yo en la sesión?
CAN. — Pues la cosa es bien sencilla.
El Gobernador preside:
usté dice lo que él diga;
usté vota lo que él vote...
JUAN — Corriente.
CAN. — Y la nueva línea
cruzará por nuestro pueblo
según el trazado indica.

JUAN ¡Ay, don Canuto, yo estoy
desfallecío!...

CAN. ¡No siga!
Desfallecimiento, el mío.
El tubo de la cocina
tanto tiempo abandonado...

JUAN ¿Qué le pasa?

CAN. ¡Que no tira,
y estoy con el desayuno!

JUAN Las tres. La hora consabida.
¡Dios me coja confesado.

CAN. ¿De pavero con levita?

JUAN Es verdad. ¡Deme usté el tubo!
(Canuto le da el sombrero de copa, que estará sobre una consola.)
¡Con qué gusto me pondría
la chaqueta!

CAN. Vamos juntos.

JUAN ¿Me acompaña?

CAN. Hasta la esquina.
Voy por un kilo de te
y cuatro de pastas finas.
¡Valor, señor diputado!
¡Al que le chille, le chilla!

JUAN ¡Desde la Diputación,
á la cárcel!

CAN. Esa misma
dirección llevaron muchos,
pero hoy ya no se castiga.
(Vanse por el foro derecha.)

ESCENA II

Pausa corta y salen CLARA y ANTONIO

ANT. ¿Clara, tú *po* aquí?

CLARA ¡He venío
en el carro de mi prima
por sorprender á Pepín,
y á mi tío, y á mi tía!
¡Chico, qué lujo!...

ANT. Uniforme

de menistro de Marina.
Parezco yo el *deputao*
y mi amo el sirviente... ¡Mira!
(Señalando la segunda izquierda.)
¡Mira tu novio!

CLARA ¡Pepín!
¡Ay, si no lo conocía!

ANT. *¡Toos* desfiguraos! Pues luego
verás tú la señorita.

CLARA ¡Vete, déjame con él!
(Vase Antonio foro derecha.)
¿Me habrá olvidado en un día?
(Se retira al foro y sale Pepín de «smoking», vestido ridículamente, con camisa ordinaria y zapato blanco.)

ESCENA III

CLARA y PEPÍN

Música

CLARA Es Pepín. Es mi amor.
PEPÍN Ella aquí. ¡Me partió!
CLARA ¿Por qué no me miras,
dime, por qué?
PEPÍN Yo no recuerdo
quién es usté.
CLARA No seas cruel,
no seas así;
no me hagas llorar,
no me hagas sufrir.
PEPÍN ¿Sabe usté quién soy yo?
CLARA Sí lo sé.
PEPÍN No, señor.
Yo no soy Pepe,
sépalo usté
CLARA Pues, ¿con quién hablo?
PEPÍN Con don José. (Con mucho énfasis.)
Cuando me lanzo á la calle
con el *futraque* y el *clá*,
todas las niñas se asoman

sólo por verme pasar.
Unas á otras se dicen:
«¡Qué chico más resalao!
de la sal que va tirando
voy á coger un puñao.»

CLARA
Nunca me lo figuré
que te volvieras así.
Ya lo sé que desde hoy
he muerto yo para tí.
Puesto que así me desprecias,
al pueblo me volveré,
y si tú aquí te diviertes,
yo allí me divertiré.
Y cuando vaya á rondarme
el nieto del alguacil,
abro el balcón y me asomo,
sin acordarme de tí.

PEPÍN
Eso, no.

CLARA
Eso, sí.
Pero no quiero marcharme
sin llamarte coquetón,
inconstante, presumido,
orgulloso y trapalón.
Y como antes me digiste:
«Yo no sé quién es usté»,
si te falta la memoria
yo te lo recordaré.
¿Te acuerdas cuando á la fuente
me venías á buscar,
y una mañana que no fuí,
—no lo niegues, no—
¿te pusiste á llorar?
¿Recuerdas cuando me hablaste
una tarde en el jardín
de que en el mundo no había nadie
que me adorase como Pepín?

PEPÍN
(¡Que cara tan retrechera,
qué boquita, qué nariz,
qué chiquitito tiene el pie,
qué bonitá está
cuando mira de *prefil!*)

CLARA
Adiós, que me voy al pueblo,
que lo pase usté muy bien,

y si se casa, como lo espero,
dichoso sea con su mujer.

PEPÍN Yo no quiero que te vayas,
Clara mía, de mi lao,
porque si esto sucediera
me moría *suicidiao.*
Y como antes me dijiste
orgulloso y trapalón,
pa que veas que te engañas
voy á darte una lección.
Sabes que en el pueblo
no se charla más,
de que si te quiero
como un animal.
Dí si á alguna moza
hice yo el amor
en los cuatro años
que hablamos los dos.

CLARA Pues, entonces, ¿por qué causa
me quisiste atormentar?

PEPÍN Por ver...

CLARA ¿El qué?

PEPÍN Si tu amor era verdad...

CLARA ¿Pues no sabes, Pepe mío,
que de amor muero por tí?
¿verdad?

PEPÍN ¡Verdad!
De placer no *cabo* aquí.

CLARA Yo te quiero mucho.

PEPÍN Yo te quiero más.

CLARA Eso con el tiempo,
Pepín, se verá.

PEPÍN Voy *á* por el cura
en un santiamén,
pa que arregle la manera
de que seas mi mujer,

CLARA De que sea tu mujer.

PEPÍN Cuando volvamos al pueblo
como lo manda el Señor,
ya verás quién es tu Pepe.

CLARA Ya verás tú quién soy yo.
Y cuantos más días pasen

más nuestro amor crecerá,
y moriremos diciendo...

LOS DOS } Siempre tú
mi cariño serás.

ESCENA IV

DICHOS y en seguida PETRA por la segunda izquierda, con traje antiguo de baile, muy descotada y con adorno de plumas en la cabeza

Hablado

PEPÍN ¡Mi madre llega!
CLARA ¿Tu madre?
Si más parece una pava
real. (Mirando hacia la puerta segunda izquierda.)
PEPÍN ¡Como que trae cola
y la cabeza emplumada!
(Clara se retira al foro y sale Petra.)
PET. ¡Para dar un té, yo creo
que el traje es de confianza!
¡A buenas formas, á mí
ni la primera me gana! (Mirándose al espejo.)
Futuro gobernador,
¿cómo me encuentras?
PEPÍN ¡Muy guapa!
De tal astilla tal palo.
CLARA ¡Y muy elegante!
(Bajando al lado de Petra, que se sorprende al verla.)
PET. ¡Clara!
¿Tú aquí?
PEPÍN La querencia mía,
pues, que á la pobre la arrastra.
PET. ¿Pero en ese traje?
CLARA El mío.
PET. ¡Infeliz! ¿Con esa facha
te presentas?
CLARA Si á Pepín
le gusto así.
PET. Le gustabas.
Hoy, don Pepito, no es

lo que ayer; las cosas cambian.
El mundo da vueltas.
(Da una vuelta, mirándose la cola del vestido.)

CLARA (Cortada.) Yo...

PET. Unos suben y otros bajan.
Hoy tiene pa el porvenir
aspiraciones más altas,
y á la buena *entendedera*
con media *indireta* basta
(Clara se lleva el pañuelo á los ojos.)

PEPÍN ¡Borrica, no llores tú! (Tocándole la cara.)

PET. ¡Pepe!

PEPÍN Fué un mimo en la cara;
la he tocao con la punta
de los dedos.

PET. No hace falta.
Cuando hay obstáculos entre
primos, no se tocan nada.

CLARA (Yo tengo la culpa.)

PEPÍN (¡Tonta!)

PET. Va á venir la flor y nata
del *alimento oficial.*
Yo estoy en traje de gala.

PEPÍN Y yo de media... No tengo
faldones en la casaca.

PET. ¡Y ese maestro, señor,
que no viene con las pastas!

PEPÍN ¿Pastas don Canuto?... ¡Pues
se las come!

PET. ¡Eso faltaba!

ESCENA V

DICHOS y DON CANUTO con tres cucuruchos grandes de papel blanco

CAN. Aquí estoy yo. (Lo que ahoga
tragarse un kilo sin agua.)

PET. ¡Gracias á Dios! ¿Viene todo?

CAN. ¡Todo! (Creí que no pasaba.)
(Haciendo esfuerzos por tragar.)

PET. Tres de pastas y el de te...
(Contando los paquetes.)
¡Falta un kilo!

CAN. No, no falta.
lo traigo conmigo. (Pugnando por tragar.)
CER. ¿Dónde?
PAN. Desde aquí hasta la garganta.
(Señalando el estómago.)
El que no tiene más manos
en donde puede se guarda
los paquetes.
PET. Vamos dentro
á ayudar á las muchachas.
Se necesita una mesa
muy grande.
CAN Y una tinaja
mayor, si es que ha de escaldarse
el kilo de te.
PET. Tú, Clara,
escóndete en la cocina.
CAN. ¿Chica, tú aquí?
(Reparando en ella, que se había retirado al foro.)
CLARA Por desgracia.
CAN. Sujétame el cucurucho
de la izquierda, no se caiga.
(Petra y Pepín entran por la izquierda.)
CLARA ¿Cargado usted de ese modo?
CAN. Yo tengo muy buena pasta,
ya sabes... ¡Y el confitero
tampoco las tiene malas!
(Cogiendo una pasta y comiéndosela; Clara hace mutis por la izquierda.)

ESCENA VI

CORO DE PADRES de familia é HIJAS de lo mismo. Ellos viejos, y representan por el traje empleados de poco sueldo, y ellas con trajes de señoritas cursis

Música

CAN. Aquí están los convidados,
los tendré que recibir.
Adelante, caballeros.
Bien venidos.

CORO — Gracias mil.
CAN. — Voy á dar conocimiento
de que empieza la *suaré.*
HIJAS — Vaya *ustez* enhorabuena.
CAN. — Hasta luego.
HIJAS — Hasta después.
CAN. — Con permiso.
HIJAS — *Ustez* lo tiene.
CAN. — *Arrevuar.*
PAD. 1.º — ¿Qué es eso?
HIJA 1.ª — Inglés.

(Vase Canuto por la izquierda.)

TODOS — ¡Qué criado tan *erúdito!*
PADRES — ¡Qué correcto!
HIJAS — ¡Y qué cortés!
¡Qué bien amueblada
que tiene la casa!
Que son richachones
bien claro se ve.
Y dicen que tiene
un hijo muy guapo.
PADRES — A ver quién le pesca.
HIJAS — Veremos á ver.
PAD. 1.º — ¿Quién será la afortunada?
PADRES — Pues será la hija de usté.
PAD 1.º — Puede ser.
HIJAS — (Adelantándose la mitad del Coro de señoras, que vestirán como indica la letra.)
Las niñas sin novio
venimos á la reunión
con faldas de las de candil
y mangas de las de farol.
Sombreros con plumas
de mirlos y de pavo real
y guantes duros como el hierro
y de piel de perro
como mi papá. (Se retiran.)

(Adelantandose la otra mitad del Coro de señoras.)

Papá nos ha dicho
vestiros para la *soaré*
con cuerpos á la *pimpadour*
y cuellos á la *filiquier.*
El impertinente,

llevamos sin necesidad,
y lo probamos evidentemente,
pues ya ve la gente
que aquí no hay cristal.
(Metiendo el dedo por el hueco del cristal.)

PADRES Teniendo un ápice
de ilustración y táctica,
sabrá encontrar un cónyuge
mi niña bella y lánguida;
y si el Altísimo
le da pupila y cháchara,
al hijo de don Juan
le roba el corazón
y yo aseguro el pan
en la Diputación.

HIJAS Mis gracias múltiples
y mi beldad seráfica,
encontrarán un cónyuge
que una á la mía su ánima.
Si diplomática
me caso con el joven don José,
seré reina del mundo
y tendré vasallos
y tendré caballos
y lujoso tren.
Al salir Pepito,
pollito
bonito,
me pondré coqueta
y muy pizpireta,
y al mirarle así,
muerto ya por mí,
me dirá: «Bonita,
esa miradita
se ha clavado aquí.»

PADRES Al salir Pepito,
pollito
bonito,
se pondrá coqueta
y muy pizpireta,
y al mirarle así,
tengo para mí
que se hará la boda

por ferrocarril.
Teniendo un ápice
de ilustración y táctica,
sabrá encontrar un cónyuge
mi niña bella y lánguida;
y si el Altísimo
le da pupila y cháchara,
al hijo de don Juan
le roba el corazón
y yo aseguro el pan
en la Diputación.

HIJAS Ya me contoneo,
ya rica me creo,
ya mujer me veo
de ese buen señor.

PADRES Esa es la verdad,
con su habilidad
hecho ya me veo
un gobernador.

HIJAS Como yo suspire,
como yo le mire,
le hago que delire
loco por mi amor.

PADRES Tienes que intrigar,
tienes que triunfar,
pues si no te casas,
¿qué voy á hacer yo?

ESCENA VII

EL CORO y CANUTO que sale foro izquierda

Hablado

CAN. Señores, en el salón
espera la diputada
y el hijo del diputado.
PAD. 1.º (¡Buena proporción!)
HIJA 1.ª (¡Qué ganga!)
CAN. A probar las pastas múltiples
y de la tetera máxima,

apurad á sendos sorbos
perfumadísima taza.
(Les indica que pasen por el foro izquierda y vanse saludándole ridículamente al pasar.)

ESCENA VIII

CANUTO y en seguida JUÀN por la segunda derecha con el traje en desorden y el SARGENTO

CAN. ¡Cómo entona y qué finura
le da á uno un kilo de masa!
JUAN Ya estoy aquí. ¿Vengo vivo?
SARG. Gracias á mí.
JUAN Muchas gracias.
SARG. ¡Rediós, veinte para uno
no le pegan en mis barbas!
CAN. Pero, ¿qué le ha sucedido?
JUAN Se han puesto de pie en la sala
y pedían mi cabeza.
SARG. Sí que la pedían.
CAN. ¡Cascaras!
JUAN No se la dí, por supuesto
SARG. ¡Otra! Cualquiera va á *dala.*
JUAN En cuanto vieron que yo
la legalidad votaba
y destruía mi voto
tóo el enjuague y toa la trampa,
un caballero con voz
de cotorra constipada,
dijo: «Ese hombre está vendido.»
Me llamó *incociente* y *masa.*
Me puse de pie en la silla.
«Hay que pedir la palabra»
me dijo. «Pues me la tomo
pa decirle á usté canalla,
y llamarles sinvergüenzas
á toos los que son la causa
de la infiltración.» No quise
llamarles ladrones.
CAN. Basta
con eso.
JUAN Pues en lugar

de pegarme, se levantan
y me dan estas tarjetas
ofreciéndome la casa. (Sacando varias tarjetas.)

CAN. Eso es que le desafían.

SARG. Pues si ofendió cara á cara,
¿por qué dejan los insultos
de hoy *pa vengarlos* mañana?

CAN. ¿Y el Gobernador?

JUAN Pues ese
me sacó de allí en volandas,
y me dijo, dice: «Amigo,
vuélvase usted á su casa.»
Pero al salir por la puerta,
más de veinte me aguardaban.

SARG. *Pa zurrale;* pero yo
que estaba en la mesma plaza
con seis de Calatorao,
tres de Ricla y dos de Jaca,
(Indicando con la acción lo que dice, y amenazando indistintamente á don Juan y á Canuto, que retroceden.)
me puse al patrón detrás,
echaron mano á la faja,
y sin sacar herramienta
más que dar cuatro guantadas,
tres palos, cinco empentones
y dos puntapiés en salva
la parte, desalojemos;
quedó tóo como una balsa
de aceite; *li hi* dao escolta...
y ya está el patrón en casa

ESCENA IX

DICHOS y CLARA por la segunda izquierda

CLARA ¡Tío Juan!

JUAN Chiquilla, ¿tú aquí?

CLARA Vine y me echan de la casa. (Muy triste.)

JUAN ¿Quién?

CLARA Mi tía, porque vengo
con la chaqueta y la falda.

CAN. ¡Cómo están de té político!...
JUAN ¡Ah! La gente convidada.
Voy á por mi traje al cuarto.
¡Digo, despreciar á Clara!
SARG. ¿Quién *ta* dispreciao? Dilo,
y le hincho el morro, muchacha,
CAN. Ya salen... (Mirando hacia el foro izquierda.)
JUAN Tú adentro; usté (Al Sargento.)
va á hacer de ayuda de cámara.
Vereis el brinco que pega
tu tía en cuanto yo salga.
(Vanse Clara, Juan y el Sargento por la primera derecha.)

ESCENA X

CANUTO y en seguida PETRA del brazo del PADRE 1.° y PEPÍN del brazo de la HIJA 1.ª CORO GENERAL

PET. ¡Qué simpática es su niña!
PAD. 1.° Favor que la hace.
PET. Me encanta.
PEPÍN ¿Tiene usted calor?
HIJA 1.ª Vapores
que me suben á la cara.
PET. Es la indigestión del té
que está *ustez* haciendo.
PEPÍN (Nada;
aunque mi madre se empeñe,
Clarita es mucho más guapa.)
(Petra y el Padre 1.° siguen hablando y haciendo cortesías.)
PAD. 1.° En el Gobierno civil
tienen ustedes su casa.
PET. Gracias... (El Gobernaor;
no hay más que verle la planta.)
¿Pero es que después del té
no vamos aquí á hacer nada?
PEPÍN ¿No juegan las niñas?
HIJA 1.ª Yo,
al dominó y á las damas.

PEPÍN El primero no lo entiendo.
el segundo, me entusiasma.
CAN. Un juego de prendas.
PET. O
consumir una palabra.
CAN. No: no las consuma usted,
(que ya lo hace cuando habla.)
PEPÍN ¿No toca la niña algo?
PAD. 1.º Que yo sepa, no.
PEPÍN ¿Ni canta?
HIJA 1.ª No tengo música.
PET. ¿No?
HIJA 1.ª Ni voz.
PAD. 1.º Esta es muy callada.
PET. ¡Qué jovenes! ¿A que tengo
que lucir yo mi garganta?
CAN. No la luzca usted, por Dios.
PET. ¿Quieren que cante la *Atala?*
PEPÍN Algo más alegre.
TODOS Sí.
PET. Pues entonces, una danza
que acompañarán ustedes
haciendo lo que yo haga:
el Chavito.
TODOS ¡Bravo! ¡Bravo! (Aplauden.)
PET. Hasta el final no me aplaudan.
PEPÍN Venga el Chavito.
TODOS El Chavito.
CAN. (Hoy los ochavos no pasan.)

Música

PET. (Indicando como un bostezo.)
¡Aaaah!
CORO ¡Aaaah!
PET. La niña por quien suspiro
zela yeban á Ultramar... ¡ay!
los ojillos de mi cara
tras de los suyos se van.
¡Ay, niña mía, niña por *Dió!*
no te *vaya*, que me muero
loquito de amó.
Y si no lo *pué arreglá*,

po me quedo aquí si tú te *va*.
¡Ay, chavito, chavito, chavito!
qué cosas le pasan á doña Asunción,
¡ay, chavito, chavito, chavito!
que no da *doz paso* sin un tropezón.

CORO ¡Ay, chavito, chavito, chavito!
qué cosas, etc., etc.

Hablado

PAD. 1.º ¡Trina como un ruiseñor!
CAN. ¡Canta como una canaria!
PET. Tengo algo torpe el registro
de la voz.
PEPÍN Sí, de no usarla.
PET. ¿Y el diputado, y mi esposo?
CAN. Ya ha vuelto..
PET. ¿Sí? Pues que salga.
¿Habló en la Diputación?
CAN. Sí; muy poquitas palabras,
pero buenas ¡Tiene un pico!
PET. ¡Sabré yo el pico que gasta!
¡Juanito, que estos señores (Llamándole.)
quieren verte!
JUAN ¡Quién me llama!
(Saliendo vestido como en el primer cuadro de chaqueta y faja.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS, JUAN y CLARA

PET. ¡Jesús!
JUAN ¡Qué! ¿Te has asustao?
Estoy en mi centro fijo.
la prometida de mi hijo,
(Presentando á Clara.)
y el tío Juan el diputao.
PEPÍN ¡Bien!
CAN. ¡Bravísimo!
PET. ¡Qué horror!
Tu hijo, por más que armes riña,

se casará con la niña
del señor Gobernador.
¡Qué pareja tan gentil!
(Señalando á Pepín y á la hija primera.)

PAD. 1.º ¡Yo Gobernador! No quiero
engañarla: soy portero...

PET ¿Qué

PAD. 1.º Del Gobierno civil.

PEPÍN ¿Portera me sale ahora?
¡Quite usted de ahí!
(Dándole un empellón a la hija primera.)

HIJA 1.ª ¡Insolente!

PEPÍN ¡Anda, y lleva impertinente
lo mismo que una señora!

JUAN ¡Toma damas principales!

PET. ¡Juan!

CAN. Los convidados estos
son empleados modestos
de cuatro á seis mil reales.

PET. Yo que estaba tan ufana.

JUAN ¡Clara, tú con tu Pepín!
(Uniéndoles de la mano.)
¡Antón, fuera el casaquín,
y prepara la tartana!
Fuera el fraque de etiqueta,
Pepín, que no te cretiquen.

PEPÍN Si esto no es fraque, es *esmiquen*,
y me sirve de chaqueta.

JUAN ¡Tú, diputada en graz,
á desnuarse!

PET. ¡Me hundió!

JUAN ¡La misma que te emplumó,
que te desplume y en paz!
¿Qué quieres, cuerpo bonito? (A Clara.)
Pide un regalo, salero.

CLARA Yo... las zapatillas quiero,
y otra tentación le evito.

JUAN Pues tira las zapatillas
si quieres.

CAN. ¡Fuera un pecado!
¡Yo ando muy mal de calzado,
y me vendrán de perillas!
La maldita tentación,

no puede causarme miedo,
porque aunque quiera, no puedo
ponerme otro pantalón.

JUAN Señores, con claridad,
yo quiero trigo y no alpiste.
La copla aquella que oiste, (A Petra.)
decía mucha verdad.

CLARA El abogao pa sus pleitos.

PEPÍN Las mujeres pa el fogón.

CAN. Los maestros para el hambre.

JUAN Y pa el campo el labrador.
(Música en la orquesta.)

FIN DE LA OBRA

COPLAS

PARA LA CANCIÓN DEL «CHAVITO»

Cuando manda don Mateo
suspiramos por Antón,
y siempre que manda el uno
el otro es la salvación.
¡Ay! Esto mismo viene á probar
que los dos cuando mandan lo hacen muy mal.
Y si el uno resulta atroz,
el otro es
mucho peor.
¡Ay, chavito, chavito, chavito!,
yo al cielo le pido con gran devoción,
¡ay, chavito, chavito, chavito!,
que mande un tercero que lo haga mejor.

—

A Gil le gustaba mucho
su vecinita Asunción,
y una noche se escaparon
metidos en un vagón.
Pero en el mismo
ferrocarril,
le echó el guante en seguida
la Guardia civil.
Y pasó la luna de miel
con el factor de Peñafiel.

—

Me traigo yo muchas cosas
y con gracia sé bailar,
pero no me muevo mucho

por mor de esta humanidad.
¡Ay!, que yo tengo miedo á saltar
porque tengo de peso *tres tonelás.*
Y en llegándome yo á caer,
como un obús reventaré.
¡Ay, chavito, chavito!, etc.

—

Como llegue á ministra,
á ministra de Ultramar,
me voy á Cuba, y acabo
con la insurrección total.
En la manigua me meteré,
y si encuentro á Maceo, Antonio y José,
en oyéndome esta canción
á buen correr
salen los dos.
¡Ay, chavito, chavito, chavito!,
que estoy muy segura que oyendo mi voz,
¡ay, chavito, chavito, chavito!,
se van, por no verme, hasta Nueva York.

—

Todo el mundo se creía
con la manifestación,
que el Ministerio debía
presentar la dimisión.
Pero un gobierno conservador
por la buena no quiere soltar el turrón.
Y por fin tendrá que dejar
la dentadura
en la *tajá.*

—

En lugar de ser mi esposo
diputado provincial,
sería más socorrido
que lo hiciesen concejal.
¡Ay, porque el cargo es de *mistó*,
y se ganan los miles sin exposición.
Lo más grave del caso es
el tropezar con un marqués.

—

Al mirar estas anchuras,
que tengo, gracias á Dios,
más de cuatro se figuran
que yo llevo polisón.
Si alguien lo dice, dadle un mentís,
que *son habladurías que hablan por ahí.*
Y les puedo yo asegurar
que todo en mí es natural.

—

Todo el que no tiene abrigo,
como el frío ya llegó,
con cuánta envidia que mira
á esta señora mayor.
¡Ay!, porque abriga mucho el amor
cuando son las señoras como soy yo.
Y me envidian por eso á mí
como *chubesky* ó cosa así.

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERíA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manue Rosado, Montera, 10; Gutenberg, Príncipe, 14; Viud de Hernando, Arenal, 11; Victoriano Suárez, Precia dos, 48; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 1(Escribano, Plaza del Angel, 12; Romo y Fussel, A calá, 5; Iravedra, Arenal, 6; Viuda de Rico, Travesía de Arenal, 1.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplare directamente á esta *Casa Editorial,* acompañando su im porte en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.
Lisboa: Juan M. Valle, Rua Augusta, 220, 2.º
Habana: Sres. L. Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.
Puerto Rico: Francisco Sabat, San Justo, 22, pral.
Manila: Manuel Arias Rodríguez, Carriedo, 2.
México: José de la Macorra, calle de Capuchinas, 12.